

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El arte *povera* contra el consumismo]

[Declaraciones de Michelangelo Pistoletto]

D. V.

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). Cuando la hice ya había una degradación importante del sistema. Pero desde 1967 la situación ha empeorado. Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan del mundo del consumo, descartados del primer mundo. Tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos. Es monstruoso.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(D. V.: “Hoy el teléfono ha sustituido...”. *El País*, 27.05.23, 32).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). Cuando la hice ya había una degradación importante del sistema. Pero desde 1967 la situación ha empeorado. Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan del mundo del consumo, descartados del primer mundo. Tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos. Es monstruoso.

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). Cuando la hice[,] ya había una degradación importante del sistema[;] pero[,] desde 1967[,] la situación ha empeorado. Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan[,] del mundo del consumo, descartados del primer mundo[;] tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos[:] es monstruoso.

1) Proponemos puntuar la construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). Cuando la hice ya había una degradación importante del sistema.

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). **Cuando la hice[,]** ya había una degradación importante del sistema.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 333).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto previo a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando la hice ya había una degradación importante del sistema. **Pero** desde 1967 la situación ha empeorado.

Cuando la hice, ya había una degradación importante del sistema[;] **pero**, desde 1967, la situación ha empeorado.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

3) Proponemos aislar el complemento circunstancial de tiempo *desde 1967*, para contrastarlo con la referencia temporal anterior: *cuando la hice*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). Cuando la hice ya había una degradación importante del sistema. Pero desde 1967 la situación ha empeorado.

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). **Cuando la hice**, ya había una degradación importante del sistema; pero[,] **desde 1967**[,] la situación ha empeorado.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

4) Proponemos completar, con la primera coma, el aislamiento como inciso del complemento circunstancial de lugar *del mundo del consumo*, situado entre el verbo su complemento predicativo *descartados del...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan del mundo del consumo, descartados del primer mundo.

Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan[,] **del mundo del consumo**, descartados del primer mundo.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiencia de la delimitación del inciso (*Ortografía... 2010: 311*).

5) Sustituimos, por punto y coma, el punto que separa dos oraciones que comparten la unidad de tema. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan del mundo del consumo, descartados del primer mundo. Tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos.

Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan, del mundo del consumo, descartados del primer mundo[;] tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” Por otra parte, frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

6) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto que separa el resumen o conclusión de las dos oraciones previas. Reproducimos ambas versiones:

Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan del mundo del consumo, descartados del primer mundo. Tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos. **Es** monstruoso.

Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan, del mundo del consumo, descartados del primer mundo; tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos[:] **es** monstruoso.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).



7) Otra posibilidad era localizar los dos puntos después de la oración general *la situación ha empeorado*. Reproducimos ambas versiones:

Cuando la hice ya había una degradación importante del sistema. Pero desde 1967 la situación ha empeorado. **Hay** playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan del mundo del consumo, descartados del primer mundo. Tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos. Es monstruoso.

Cuando la hice, ya había una degradación importante del sistema; pero, desde 1967, **la situación ha empeorado[:]** hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan, del mundo del consumo, descartados del primer mundo; tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos. Es monstruoso.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

Sin embargo, de estas dos posibilidades, preferimos la primera por ser la más equilibrada cuantitativamente. Compárense ambas.

Versión con tres oraciones separadas por punto de 8, 17 y 30 palabras:

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). Cuando la hice, ya había una degradación importante del sistema; pero, desde 1967, la situación ha empeorado. **Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan, del mundo del consumo, descartados del primer mundo; tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos: es monstruoso.**

Versión con tres oraciones separadas por punto de 8, 45 y 2 palabras:

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). **Cuando la hice, ya había una degradación importante del sistema; pero, desde 1967, la situación ha empeorado: hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan, del mundo del consumo, descartados del primer mundo; tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos. Es monstruoso.**

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). Cuando la hice ya había una degradación importante del sistema. Pero desde 1967 la situación ha empeorado. Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan del mundo del consumo, descartados del primer mundo. Tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos. Es monstruoso.

Piense en la *Venus de los trapos* (1967). Cuando la hice, ya había una degradación importante del sistema; pero, desde 1967, la situación ha empeorado. Hay playas enteras de África cubiertas de montones de trapos que llegan, del mundo del consumo, descartados del primer mundo; tenemos islas enteras hechas de plástico y residuos: es monstruoso.